



Editor- propietario: GREGORIO ESTRADA.      Direccion y Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.      Directora: JOAQUINA BALMASEDA.  
 Año XXXVI | Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administracion. | Madrid 10 Febrero 1886      Administracion en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7. | Número 6



1. Vestido para la calle.      1 y 2. TRAJES DE SEÑORA.      2. Vestido para casa.

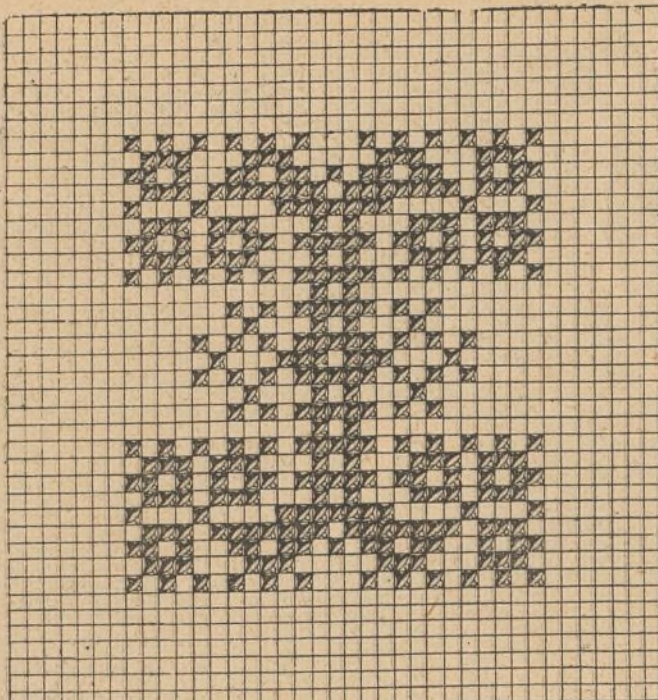


## EXPLICACION DE LOS GRABADOS

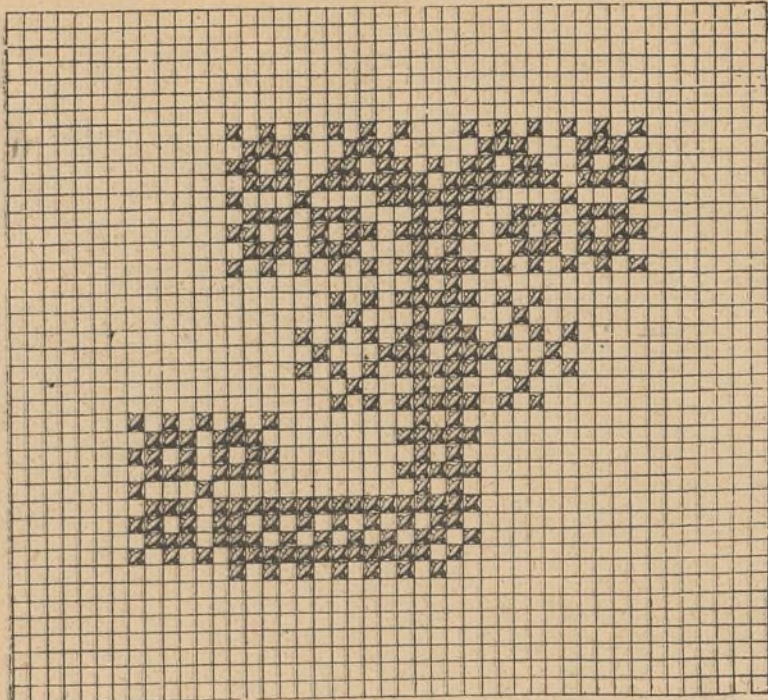
## 1 Y 2. TRAJES PARA SEÑORA.

1. *Vestido para la calle.*—Falda plegada en tartan de cuadros, con delantal un poco torcido, de terciopelo, sujeto con botones de metal, y túnica de tartan liso con necefa de cuadros, fruncida del talle y abierta por delante, con cuerpo de tela lisa, plaston y centro de mangas de cuadros; cuello, vueltas y cinturón de terciopelo.

2. *Vestido para casa.*—Su forma es la llamada Princesa, y está hecho en peluche granate, con delantal de encaje de lana, drapeado por un lazo; echarpe del mismo encaje, sujeto en el hombro con



1935



1936

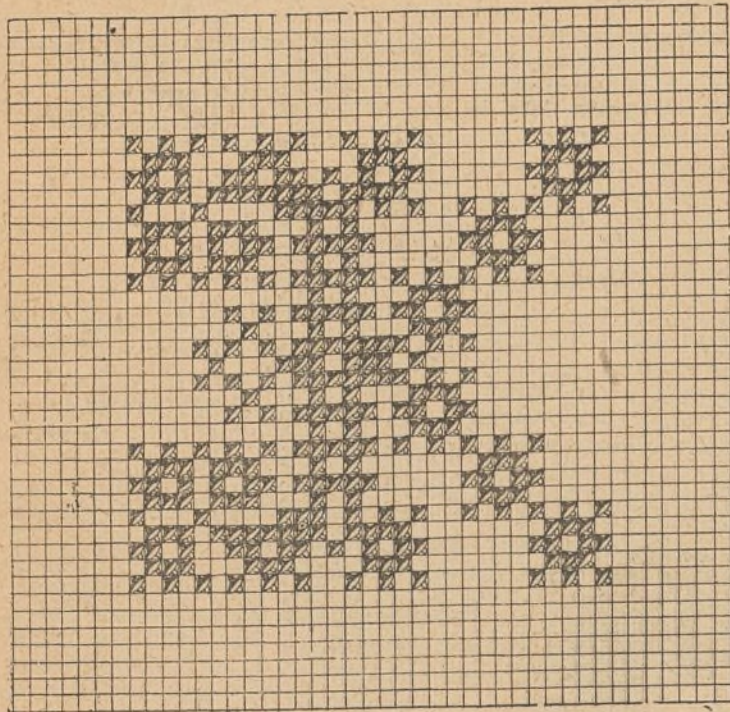
terciopelo. Sombrero de fieltro con echarpe de terciopelo.

## 6. CENEFA DE ENCAJE RICHELIEU.

Después de trasladar el dibujo sobre nanzouk, se siguen todos sus contornos á punto de feston, enlazando unas partes á otras por medio de barras venecianas, hechas á feston sobre hilos que se cruzan de una á otra orilla; terminado el bordado, recórtase por el revés con tijera muy fina la tela en todos los espacios que resultan de fondo.

## 7. CENEFA BORDADA Á LA INGLESA.

Es propia para chambras y camisas de diario, ejecutándose las flores á plumetis y los ojetes á cordoncillo, pudiendo



1937

lazo y broche; lazos y encajes en las mangas.

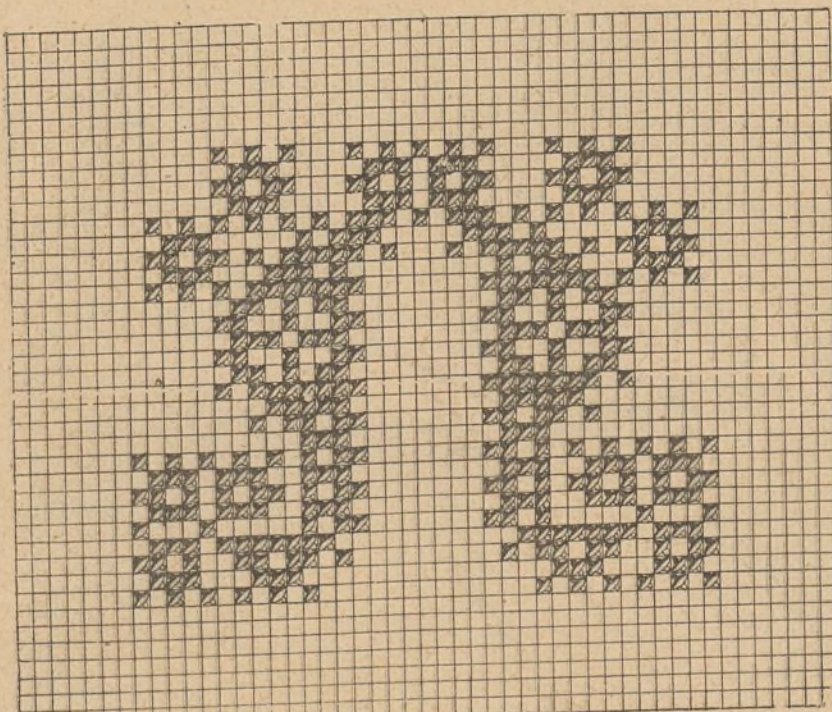
## 3. ALFABETO BORDADO Á LA CRUZ.

Tomando más ó menos hilos pueden salir las letras de mayor ó menor tamaño, y las presentes forman parte de un alfabeto completo, que irán recibiendo nuestras lectoras.

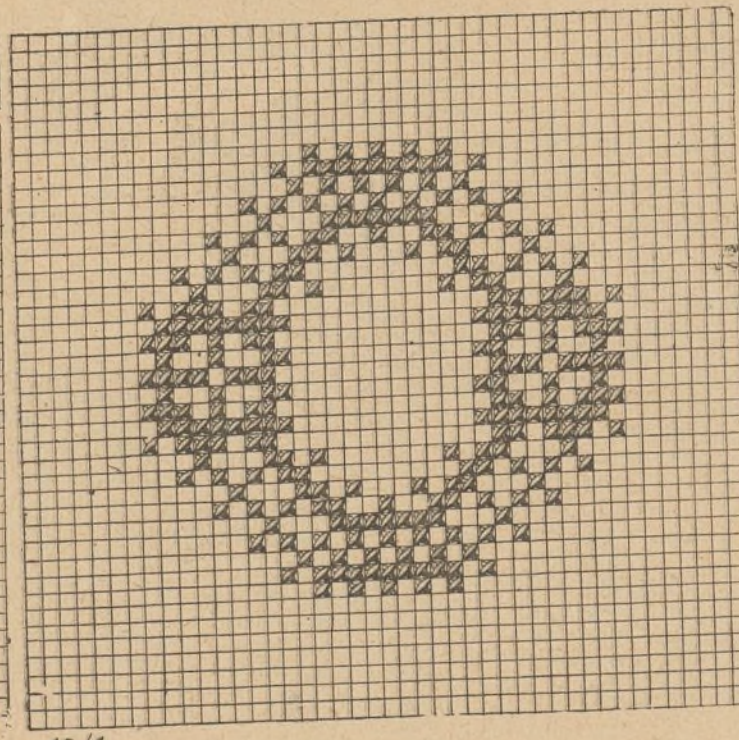
## 4 Y 5. TRAJES PARA NIÑOS.

El núm. 4 es un vestido de capricho propio para niña, hecho en terciopelo mordoré, con delantal de surah plegado, orillado todo de terciopelo verde, bordado de cristal.

El núm. 5 es un vestido propio para niño, con plaston de surah plegado, y canesú, vueltas y cinturón de



1940

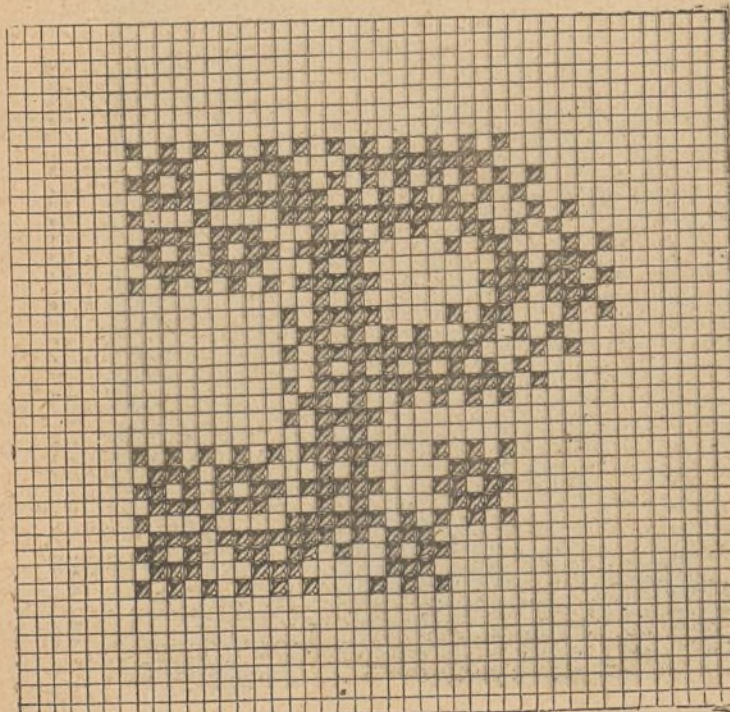


1941

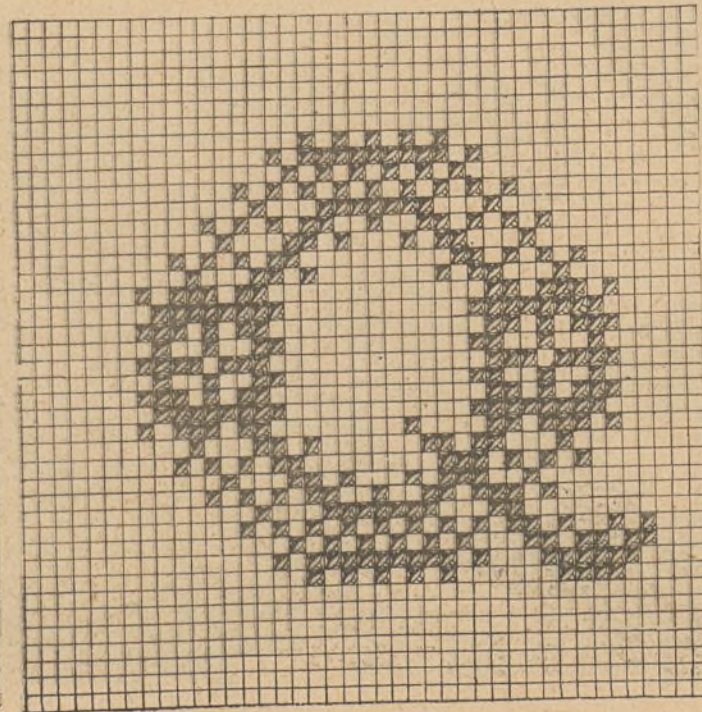
bordarse con algodón blanco ó de color.

## 8 Y 9. GORRA DE CROCHET PARA RECIEN NACIDO.

Ejecútase con hilo de tamaño mediano y entres partes separadas, como indica perfectamente el grabado núm. 8, dos pedazos casi cuadrados y una tira para el centro, reuniendo luego los tres pedazos con un punto por encima por el revés, y haciendo al rededor una puntilla. La labor de crochet resulta enteramente clara en el dibujo número 9, componiéndose de cadenetas y barras, dibujo harto común para que duden las personas acostumbradas á labores de crochet. Puede dejarse sólo el trabajo ó colocarlo sobre un viso de seda de color.

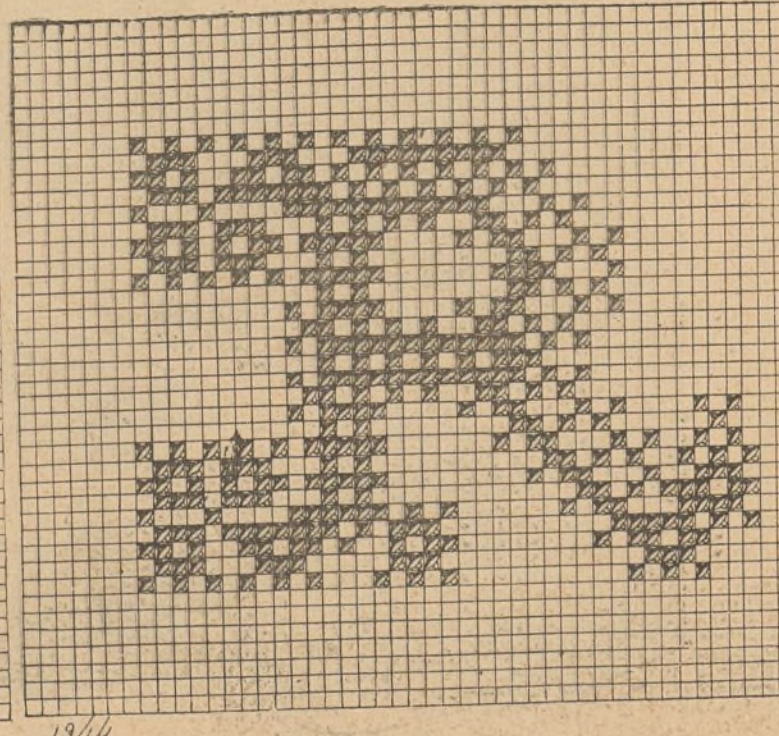


1942



1943

3. Alfabeto bordado á la cruz.



1944





4. Vestido para niña.

## 10. TIRA DE TAPICERÍA.

Puede destinarse á centros de portier ó de sillón, y bordarse con solos dos colores sobre fondo gris, empleándose sedas ó lanas finas, según el grueso del cañamazo.

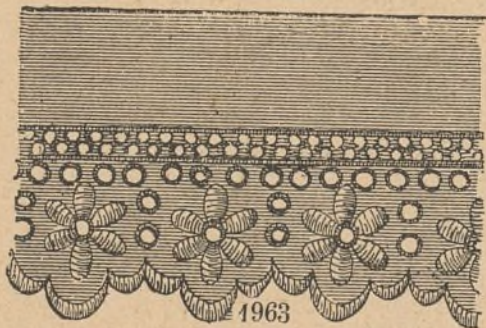
## 11. FALDON PARA BEBÉ.

Tiene cuerpecito unido por una costura y plaston de plieguecitos y guarniciones bordadas, con jaretas por abajo, que se continúan por delante en la falda.

## 12 Y 13. SOMBREROS.

12. *Capota de terciopelo.*—Es de fondo fruncido y plegado y lazadas por delante, con pájaros mezclados entre ellas, y cuentas de madera como adorno; bridas de terciopelo.

13. *Sombrero de fieltro.*—Es de forma redonda, forrada el ala de terciopelo y levantada de un lado, adornándole lazadas de cin-



7. Cenefa bordada á la inglesa.

ta otomana y un pájaro de colores.

## 14. TRAJE NUPCIAL.

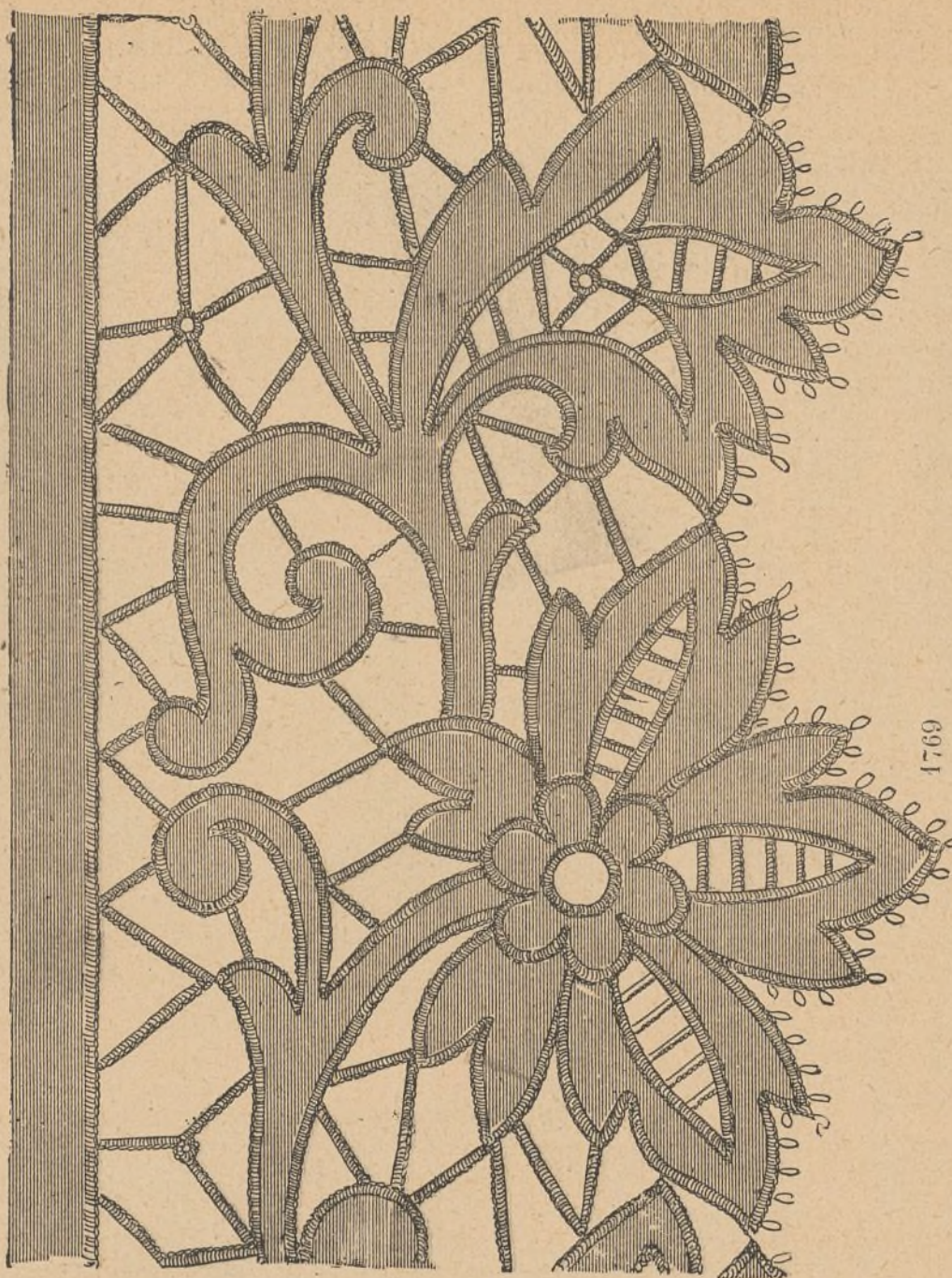
Falda redonda de faya, bordada de sedas y felpillas á realce, y túnica más corta de los lados y prolongada en cola, hecha igualmente en faya, con una tira de pasamanería y cristal al rededor, que se repite en dos tiras en el cuerpo de peto y vuelta de manga. Ramo de azahar en el cuello y cabeza, y gran velo de tul.

## 15. CUERPO PARA TEATRO.

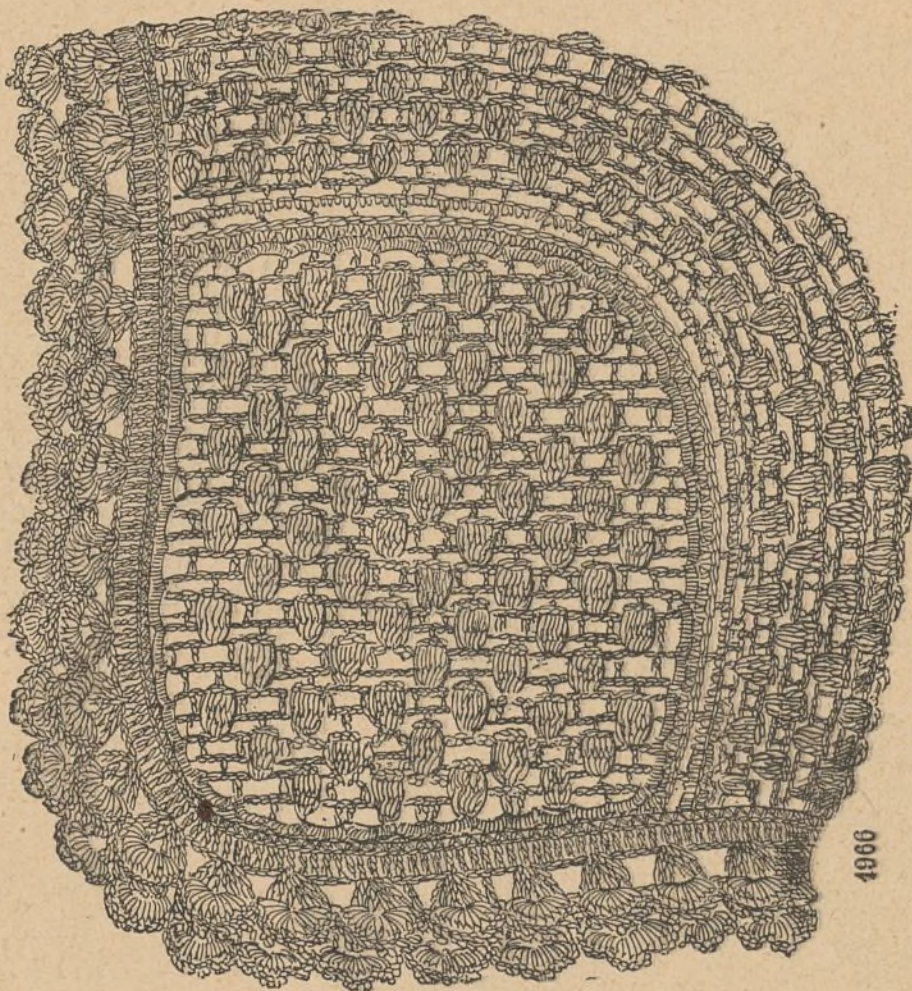
Es de peto, con doble hilera al borde de lazadas de cinta, formando escote y pouf, que sale de la espalda; por delante se abre el escote en corazon, con gola de encaje forma Médicis, que se prolonga en cascada sobre plaston de surah. El cuerpo puede ser de terciopelo.

## 16. CUERPO PARA BAILE.

Está hecho en terciopelo granate, con aldetá corta añadida, y abierto sobre plissé de encaje, cerrando encima con patas de terciopelo.



6. Cenefa bordado Richelieu.



8. Gorra de crochet. (Véase el núm. 9).



5. Vestido para niño.

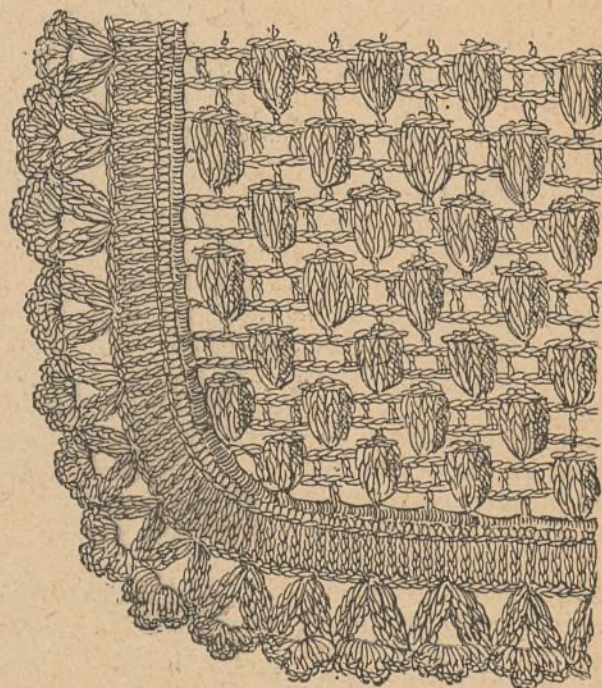
pelo y broches. Berta del mismo terciopelo con encaje.

## 17 Y 19. TRAJE PARA COMIDAS.

Es de otomano mordoré, la falda plegada y pouf drapeado de la misma tela; por delante paño de terciopelo orillado á picos, y en el centro paño de brocado con lama de oro. Cuerpo de terciopelo, con plaston y vueltas de brocado; paniers y patas de brocado.

## 18. TRAJE PARA DIARIO.

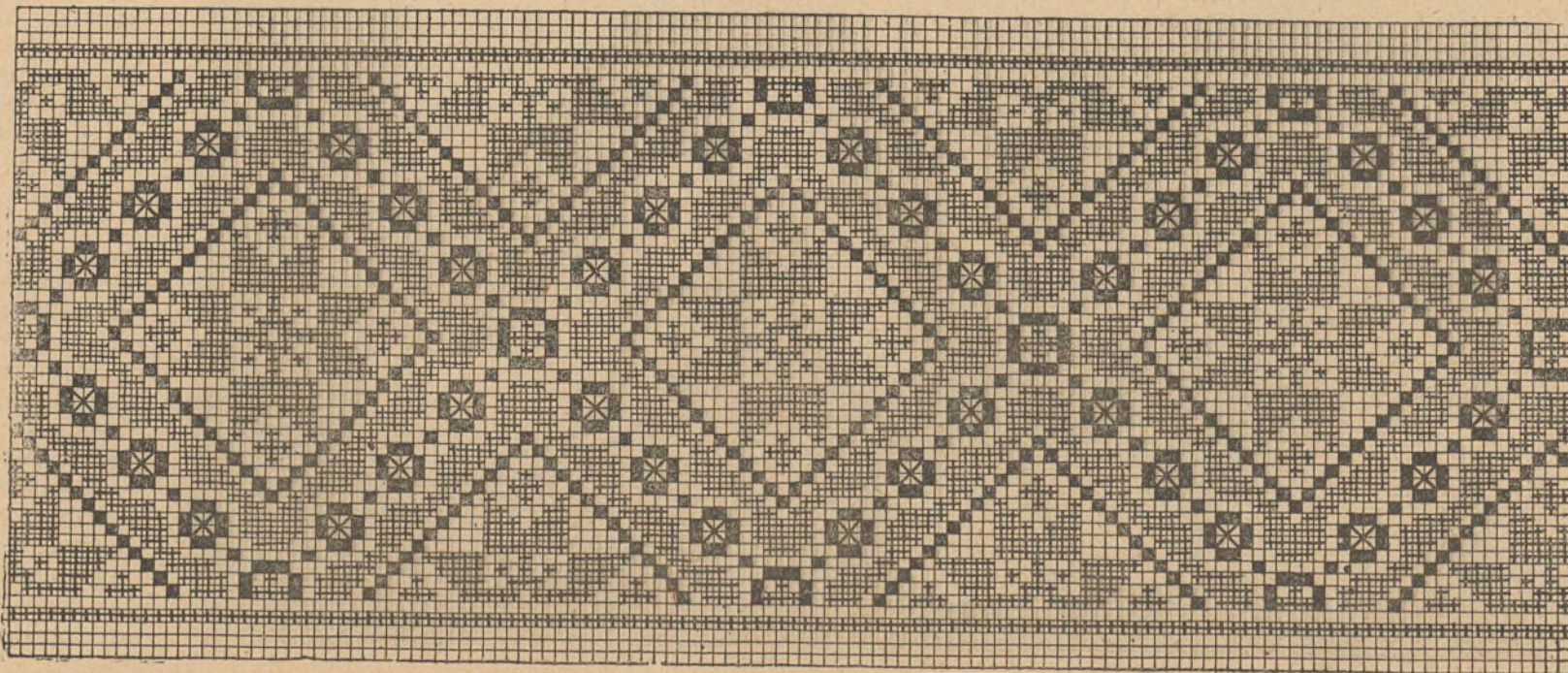
Es de limosina á rayas y cachemir liso; la falda redonda á rayas diagonales, plegada y abierta del costado sobre paño liso, con cenefa en el bajo y descansando sobre plissé. Cuerpo chaqueta, corto de las caderas y abierto de abajo sobre camiseta floja, guarnecida la cha-



9. Dibujo de crochet para la gorra.

queta de cenefa igual á la falda. Sombrero de fieltro con lazos de faya y pluma.

JOAQUINA BALMASEDA.



10. Tira de tapicería.

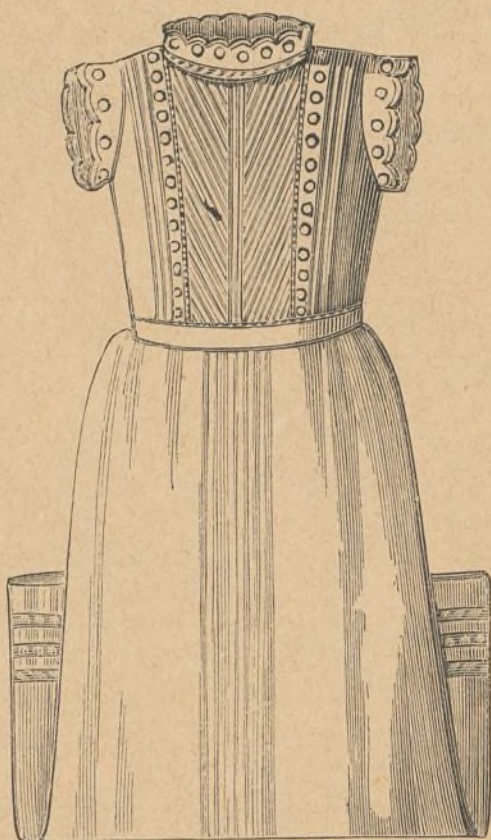


de adornar su persona con arreglo á las leyes sociales, de un gusto artístico y sujeto á condiciones estéticas. Pero es conveniente también acordarse de la higiene, y si es posible, poner ambas ideas en armónico consorcio, lo cual es fácil de

1916



12. Capota de terciopelo.



41. Faldón para bebé.

1898



13. Sombrero de fieltro.

voces del que se dedica á estos conocimientos, sobre todo cuando pueden armonizarse las leyes del buen gusto con las de la higiene, de igual modo que la belleza en la forma de los pensamientos con la profundidad y trascendencia filosóficas. Esos magníficos trajes de colores vivos, donde los caprichos del más refinado gusto han llevado sus exigencias al último límite y la elegancia ha extinguido sus manifestaciones, suelen muchas veces no responder á lo que la ciencia exige para que la salud y la vida normal se hallen en el más perfecto estado de conservación y vigor. De aquí, pues, que sea preciso fijarse en la importancia del color del traje que se viste, respecto á la salud que se disfruta.

Somos los primeros en reconocer que cada edad y sexo, cada país, cada época del año, los diversos sitios á que se concurre, la posición social respectiva, etc., tienen sus exigencias, á que no es dado desobedecer ni faltar para quien vive en sociedad, cuyas leyes son tiránicas, sin que nadie se permita dadas al olvido. La juventud debe vestir trajes claros y brillantes, para que sus propias bellezas y atractivos luzcan y se manifiesten con mayor esplendor, de igual manera que una joya se pulimenta, engasta y conserva en magnífico estuche para realzar sus esplendores y rendir el justo tributo á su valor y hermosura.

Pero al propio tiempo es conveniente conocer algunas observaciones razonables que la higiene enseña, para armonizarlas en lo posible con la moda y el buen gusto, de lo cual siempre resultarán grandes ventajas.

El color de las prendas de vestir revela, sin duda alguna, la elegancia y el buen gusto de las personas que las usan. Su combinación armónica es también un problema que resuelve perfectamente quien tiene la costumbre



44. Traje nupcial.

alcanzar, por más que parezca de imposible realización en muchos casos.

La importancia del color de los trajes en la salud es mucho mayor de lo que á primera vista parece. Los matices y combinaciones de colores en los vestidos, sujetos de ordinario á las inflexibles leyes de la moda ó á los mandatos de las costumbres del país en que se vive, no obedecen en muchos casos á los preceptos de la higiene, sino que desgraciadamente se hallan divorciados de sus reglas, por más que la referida ciencia no se halle reñida con la estética; antes bien, que las prescripciones del buen gusto y los medios de conservar la salud se completen y auxilien, como contribuyen á la creación del perfecto cuadro los pinceles y el lienzo.

La ciencia enseña en sus profundas leyes que los tejidos diversamente coloreados se enfrian de un modo distinto bajo la influencia de los rayos solares. Stark ha demostrado que para hacer subir un termómetro desde diez á setenta grados, cuya esfera estuviere rodeada de lana negra, necesitó cuatro minutos y quince segundos, la lana verde cinco minutos; la lana roja cinco minutos y treinta segundos, y la lana blanca ocho minutos.

Resulta de todo esto, que la lana coloreada es mucho más penetrable por el calor que la blanca, lo cual ha de ser muy justamente tenido en cuenta al aconsejar que se usen trajes de colores más ó menos vivos, según las diferentes estaciones, las horas del día en que han de vestirse y la edad de las personas que los han de usar.

Se ha observado también que dos pedazos de paño de igual peso, forma y estructura, uno blanco y otro negro, colocados sobre nieve, derretían distinta cantidad de ésta, siendo la nieve que había debajo del paño negro la que se fundía en mayor cantidad; lo cual prueba que el color negro absorbe más el calor. Por lo tanto, un vestido blanco refleja más los rayos caloríficos, y un sombrero blanco es más fresco que uno negro.

Por eso en verano se prefieren los vestidos claros y en las estaciones frías los trajes oscuros, como de mayor abrigo, por absorber mejor los rayos caloríficos. Esto es obvio y del dominio vulgar, en consonancia con los preceptos científicos.

Es cierto asimismo, que si bien los vestidos de color claro reflejan al exterior el calor que reciben de la atmósfera, también lo verifican hacia el interior con el calor que reciben del cuerpo. Pero es muy





Robert Lohrke imp. Paris. Reproduktion in der Zeit.

313 - 50

# EL CORREO DE LA MODA *Periodico ilustrado para las Senoras*

Calle Doctor Fourquet 7 Madrid



insig  
con  
sien  
fres  
bles  
sorh  
bien  
del  
acci  
al a  
res  
la p  
L  
está  
tos  
ren  
mat  
pue  
proc  
del  
L  
de c  
bell  
bina  
tade  
S  
los  
fija  
heri  
ran  
se h  
han  
gr  
cuel  
enfe  
traí  
dio  
tam  
inde  
los  
Sab  
algi  
pre  
tan  
otro  
tico  
re  
pre  
das  
pl  
vul  
pre  
de  
sin



insignificante esta porcion última, comparada con la primera accion; por lo cual resultará siempre que los vestidos blancos serán más frescos que los oscuros, y por tanto, preferibles en el estio; así como los trajes negros absorberán el calor exterior, y aun cuando tambien reciban y eliminen por reflexion parte del calor interno, la diferencia entre ambas acciones producirá una resultante favorable al aumento del calor en las ropas cuyos colores son oscuros, y por lo mismo debe dárseles la preferencia en invierno.

Las sustancias de que los colores están formados es otro de los asuntos á que hay que atender de preferencia. En el tinte se usan á veces materias colorantes nocivas, que pueden ser absorbidas por la piel y producir por la accion prolongada del tiempo efectos perniciosos.

La industria emplea multitud de cuerpos para producir matices bellísimos, pero son debidos á combinaciones químicas, cuyos resultados no son siempre inofensivos.

Sobre todo debe atenderse á que los colores se hallen perfectamente fijados en los tejidos y no dejen adheridas partículas de materia colorante á la piel ó á las ropas con que se hallen en contacto inmediato. No han sido, por desgracia, poco frecuentes los casos de enfermedades contraidas por este medio.

La vista no es tampoco pasiva é independiente para los diversos colores. Sabido es que hay algunos que la impresionan y molestan, al paso que otros le son simpáticos y agradables, recibiendo su impresion con marcas señales de complacencia. Lo que vulgarmente se expresa con la frase de *herir la vista*, es sin duda una mani-

festacion gráfica y exacta del hecho que acabamos de expresar. Desde luego puede asegurarse que el color azul es el más suave y á propósito para verificar la vision, y el que ménos ofende, por tanto, el órgano de la vista. Así es que las personas que tengan propension á padecer del órgano de la vista, deben tambien tener en cuenta esta

las mejillas encendidas y los ojos húmedos de llanto, y la dijo con efusion:

—¡Hemos hecho mal, lo confieso; sois una buena alma; Dios os premiará! ¿Qué hemos de hacer? ¿Quereis que llame á los criados?

—¡Oh, no; su salvacion depende de la prontitud y del misterio!

—¡Pero solas! ¡No nos abandoneis!

—¡Pues bien, seguidme!

—Por la puertecita del jardin; cerraremos estas puertas para que los criados no noten nuestra ausencia.

—Bien, pero daos prisa.

Interin Gervasia y Cecilia te-



15. Cuerpo para teatro.



16. Cuerpo para baile.



17. Traje para comidas (Véase el núm. 19).

circunstancia, y ponerla en práctica hasta en los trajes que usen, siempre que sea compatible con otras circunstancias que tambien hay que tener presentes.

De consiguiente, vemos que tiene alguna importancia este asunto y que debe procurarse concederle todo el interés que merece, para no ser victimas de los inconvenientes que presentan las trasgresiones higiénicas, de las cuales dependen no escaso número de enfermedades. Tal ha sido, por tanto, el objeto que nos ha guiado, al llamar la atencion sobre el mismo en las anteriores líneas.

JOAQUIN OLMEDILLA  
Y PUIG.

EL FAVORITO DE CARLOS III  
POR  
ANGELA GRASSI  
(Continuacion).

Julia, resuelta y atrevida cuando la sonreia la fortuna, era débil y sin accion delante de la desgracia.

Además estaba humillada, y se abandonó sobre una silla llorando de dolor y de despecho.

En cuanto á Gervasia, de corazon más generoso, corrió á Cecilia con



18. Traje para diario.





19. Espalda del número 17.

nian rápidamente entre sí este diálogo, Julia, resuelta ya á doblegarse á las circunstancias, habia corrido á su aposento, y volvió con un cofrecillo debajo del brazo.

—Esperad, dijo Gervasia, que seguia á Cecilia, retrocediendo precipitadamente; esperad, voy á apagar las bujías.

—¡Oh, no; la oscuridad infundiria sospechas! observó Cecilia.

—¡Es cierto! balbuceó Gervasia, prosiguiendo su camino y lanzando un suspiro de disgusto.

Las tres salieron por la puerta del jardín, y atravesaron, á tientas y temblando, las oscurísimas calles. Un comun interés las unia en aquel instante, y se deslizaban rápidas y silenciosamente cogidas de la mano.

Por fortuna aquel mismo día, Julia, impulsada por sus sospechas, habia averiguado la modesta vivienda de su amante.

Paróse sin aliento delante de una casa de pobre apariencia, y Cecilia llamó con cautela.

Abrióse la ventana del cuarto bajo.

—¿Quién es? preguntó un hombre con voz bronca, que hacia el oficio de portero; ¿son estas horas de ir á llamar á las casas honradas?

Cecilia se acercó cuanto pudo á la reja, é introduciendo su blanca mano por entre los hierros, hizo brillar á las miradas de aquel hombre una moneda de oro.

Este se entregó los ojos, dudando si dormia ó estaba despierto, y luego, arrancándosela precipitadamente, la hizo pasar á su bolsillo.

—¿Qué se ofrece, señorita? dijo con tono meloso.

—Dejadnos entrar y salir, sin preguntarnos la causa ni meteros en averiguaciones. Somos tres mujeres y nada debeis temer. Se trata tan solo de ir á dar una broma á uno de los vecinos de arriba.

—Pero no sé si debo....

—Serán cuatro, y no hablemos más.

El hombre, rebosando de alegría, encendió apresuradamente su lámpara, se envolvió en la capa y salió á abrir.

Cecilia puso en sus manos dos monedas de las ofrecidas.

—Las otras dos, cuando bajemos, dijo.

—Vivid mil años, señora, balbuceó el buen hombre transportado de júbilo. Con algunas noches como esta, dijo para sí, no necesitaría hacer más alpargatas.

Entre tanto, Cecilia y sus compañeras se daban prisa en subir la angosta escalera, y llegaron por fin á la última puerta.

El inquilino de aquella habitacion debia velar aún, pues se veia luz al través de las rendijas. Cecilia dió un golpecito en la puerta, que tardó un solo instante en abrirse.

El duque lanzó un grito de sorpresa al recibir tan extraña visita, y su primer impulso fué ponerse delante de algunos instrumentos de escultura para ocultarlos á la vista de su amada; pero las tres mujeres estaban preocupadas por una idea única, y no repararon en su turbacion.

—¡Huid, salvaos! gritó Cecilia.

—La justicia os persigue, añadió bruscamente Gervasia; pero perdonadme que os diga, que cuando uno trata de casarse con una jóven honrada, no debe meterse en conspiraciones.

El duque palideció.

—¿Qué os importa á vos la política? gritó Julia exasperada. ¿Qué os importaban los jesuitas ni el gobierno?

—¿No valia más que pensáseis en vuestros negocios?

—Este no es tiempo de reproches, señores, exclamó Cecilia; pensemos en salvarle.

Como para confirmar sus palabras, oyeron pasos precipitados en la escalera, y el portero entró en la estancia.

—Nos habeis comprometido, dijo, pues ya sé de lo que se trata. Hay soldados en la calle, han llamado á la puerta inmediata, y preguntan por el señor.

No obstante, si redoblais la suma, puedo aún salvaros.

—La triplico, exclamó Cecilia entregándole un bolsillo.

—Saldreis por la ventana de mi bohardilla, andareis en silencio hasta llegar á la quinta, y allí llamareis á Tomasa. Decidla que vais en nombre de su hermano: para que no lo dude, enseñadle esta navaja. Rogadla que favorezca vuestra fuga; es buena y lo hará. Pero pronto, ó estais perdidos.

En aquel instante sonó un recio aldabonazo en la puerta de la calle. El duque cogió entre sus brazos á Julia, y se lanzó á la bohardilla que acababa de abrir el portero saliendo, aunque á duras penas, por su estrecha ventana. Cecilia y Gervasia le siguieron. La noche era oscura; el tejado muy pendiente, y el terror heló la sangre de aquellas pobres mujeres que avanzaban cogidas la una de la otra, temerosas á cada paso de rodar hasta la calle. Pero sin embargo no se atrevian á proferir una queja, temiendo ser oídos de los habitantes de las demás bohardillas, despiertos tal vez por el rumor que producian los soldados. Para llegar á la quinta era preciso pasar tres casas, y los tejados no estaban en tan perfecto nivel, que no costase inauditos esfuerzos, sobre todo á la pobre Gervasia, el subir á ellos. Por fin llegaron al término de su viaje, y pronunciaron á media voz el nombre de la que debia ser su salvadora. Sin duda estaba ésta acostumbrada á recibir visitas semejantes á aquella, por cuanto abrió cautelosamente la ventana y les pidió la señal convenida.

Reconoció la navaja, que tenia esculpida en el mango una cabeza de muerto, y los hizo entrar.

—¿Os persiguen? preguntó.

—Sí, dijo Cecilia, y tal vez estén ya registrando los tejados.

—Cuatro duros y os pongo en la calle.

—Ya se han pagado á vuestro hermano, objetó Gervasia.

Cecilia, sin responder, puso en las arrugadas manos de Tomasa la cantidad pedida.

Esta encendió un candil, los hizo entrar, y bajó con ellos la tortuosa escalera.

Cuando llegaron abajo, se volvió hácia los fugitivos ántes de abrir la puerta, y les dijo:

—La calle donde vais á salir está á espaldas de aquella por donde habeis entrado. Torced al instante á la derecha, y si necesitais salir de Madrid, id siempre seguido, y os hallareis delante del portillo de Valencia. Preguntad por Bernardo y enseñadle esta navaja; él hará lo demás.

Luego abrió la puerta y volvió á cerrarla detrás de ellos.

Los fugitivos siguieron en silencio las indicaciones de la vieja, y solo cuando estuvieron lejos, se atrevió á decir Cecilia:

—Mi opinion es que nos despidamos aquí: más fácilmente podria evadirse solo, que acompañado de tres mujeres.

El duque lanzó un ahogado suspiro. Hasta aquel instante la idea de separarse de su amante no se habia presentado á su mente. Estrechó á Julia contra su seno, y un raudal de lágrimas inundó sus pálidas mejillas.

—¡Oh! balbuceó con voz ahogada, ¡soy un miserable!

—¿Pero es cierto que conspirabais? ¿Es cierto que manteniais secretas relaciones con los adversarios del rey? preguntó Julia.

El duque permaneció un instante silencioso, y luego dijo en voz baja:

—¡Es cierto!

Julia aterrada se desprendió de sus brazos; pero se sobrepuso al instante á su enojo.

—Huye, sálvate, murmuró: vuela en busca de tu preceptor, y cuando puedas usar de tu glorioso nombre, ven á cumplirme tus promesas.

—¡Lo juro!

—Adios, pues, y que el cielo te proteja.

—Adios, señor duque, repitió Gervasia, y sed más prudente otra vez.

Cecilia se contentó con estrecharle la mano y decirle en voz baja:

—¡Valor! Y luego, volviéndose á Julia, añadió: ¡partamos!

El duque no respondió. El dolor de aquella separacion habia embotado sus ideas. Julia comprendió su sufrimiento y se arrancó de sus brazos, entregándole ántes el cofrecillo que al intento llevaba.

El duque lo recibió con aire estúpido, y nada dijo para retener á su amada.

Entonces Julia se apresuró á darle el su postrer adios, y arrastró consigo á su madre por la callejuela inmediata.

Cecilia quiso seguirles; pero viendo que el duque permanecia inmóvil y anonadado, volvió precipitadamente junto á él, y, arrastrándole, le condujo hasta el portillo de Valencia.

—Bernardo, dijo acercándose al centinela.

Este se sonrió con aire de inteligencia y tendió la mano.

Cecilia le entregó la navaja.

El centinela la examinó y volvió á tender la mano.

La jóven habia previsto este caso, y puso en ella algunas monedas de oro.

El centinela se acercó al sargento, le habló algunas palabras en voz baja, y en breve se abrió la puerta.

—Id con Dios, señor duque, dijo Cecilia; mi deuda está pagada.

—¡Oh, oh, no! exclamó el jóven con apasionado entusiasmo: me consideraré como vuestro acreedor mientras exista. Porque en este instante acabo de reconocerlos. Sois la triste jóven arrojada de la casa de Julia....

—¡Y á quien disteis un generoso asilo! Ya veis que no lo he olvidado.

El duque la apretó la mano con efusion y se lanzó fuera de la puerta.

Pero tantas emociones habian agotado sus fuerzas, y apenas hubo dado algunos pasos á la aventura, tuvo que sentarse sobre una piedra para tomar aliento. Solo entonces advirtió que llevaba debajo del brazo el cofrecillo que le diera Julia al despedirse, y sus mejillas se tiñeron de rubor.

—¡Ah! exclamó: ¿cómo he podido aceptar este presente? ¡Preciso es que estuviera loco para no rehusar sus dádivas y exponerme á que sospeche de mi delicadeza! No importa, de cualquier modo que sea, volverá intacto á sus manos aunque me cueste la existencia. ¡Pobre Julia! lloraba y no sabia que esta separacion debe ser eterna! ¡Eterna! ¡Cuán horrible es esta palabra para un corazon que ama con ciega idolatría!

Aprovechemos los momentos, huyamos.... ¿Pero á dónde? ¡Ay de mí! ¿A dónde dirigiré mis pasos?... ¡Tal vez ella me haya perdonado mis locuras, tal vez me conceda un generoso asilo.... ¡probemos!

No sé donde estoy.... la noche es oscura.... esa es la casa de campo, por allí.... no sé si podré hallar la senda.... pero Dios es el padre de los arrepentidos.... ¡Dios me guiará!

Y el infeliz se internó por un camino sombreado de árboles, absorto en sus sobresaltos y sus dudas. Aún no habian trascurrido diez minutos, cuando algunos alguaciles salieron por el portillo de Valencia, y separándose tomaron distintas direcciones.

Dos de ellos siguieron por casualidad el mismo camino que emprendiera el duque.

Anduvieron largo rato en silencio, deteniéndose delante de todas las sombras que los árboles corpulentos proyectaban sobre el sendero.

De repente uno de ellos se agachó y aplicó el oido en tierra.

—Por aquí, y no muy lejos, anda el pájaro, dijo en voz baja, siguiendo esta senda daremos indudablemente con él.

—¡Con tal que no se le antoje hacernos pasear mucho!

—Anda, holgazan. Beberemos un cuartillo de vino en la primera venta que encontremos, y esto nos recompensará de la fatiga.

Hablando así, ambos desaparecieron bajo los frondosos árboles del camino. Marchaba entre tanto el duque, no con la ligereza que debiera, atendido su peligro, porque el desaliento del alma enervaba sus fuerzas, y de vez en cuando se detenia, echando alreedor de sí tristes miradas, y soltando profundos suspiros que demostraban su hondo desconsuelo.

Pero la suerte le protegió hasta cierto punto; y con el primer rayo de sol llegó sin contratiempos á un apartado molino, situado al pié de una colina y casi escondido entre el follaje.

Sentadas en el umbral de la puerta, veíanse dos mujeres. La una de tez tostada y toscos modales, trataba en vano de acallar á un niño que tenia entre sus brazos. La otra hilaba con silencio en un rincon, y de vez en cuando se enjugaba á hurtadillas una lágrima que se deslizaba por sus mejillas.

Observábase entre ambas una notable diferencia. La primera vestia un lujoso traje de aldeana, y mostraba en sus ademanes el orgullo y la superioridad. La segunda llevaba un sencillo vestido de señora; pero su aspecto humilde y abatido demostraba el inferior lugar que ocupaba en la casa. Aunque jóven, estaba tan pálida y demacrada, que bien se conocia que los sinsabores habian marchitado ántes de tiempo su frescura.

El duque se deslizó cautelosamente entre los árboles, descendió silenciosamente la colina, y se detuvo indeciso al llegar cerca de ellas.

No sintiéndose, sin duda, con valor para presentarse, se ocultó entre el follaje y examinó á la jóven con dolorosa amargura. Luego su movible fisonomía expresó la más sombría desesperacion, y copiosas lágrimas brotaron de sus ojos.

—¿Qué es esto, aún lloramos? exclamó la que parecia ser el ama de la casa, dirigiéndose á la afligida jóven. Sin embargo, al ofrecerlos á servirme, bien debiais suponer que me dabais derecho para reñiros. ¡Yo soy muy caritativa, muy buena, mucho, todos lo saben, pero vos sois tan desmañada, que algunas veces me falta el sufrimiento!

—¡Oh, no os incomodeis, señora Catalina, dijo la jóven con tímida dulzura; yo no me quejo de que me riñais! ¡Bien conozco que lo merezco, y así creed que no lloro!.... Lejos de esto, estoy contenta; más contenta que los otros días.



Catalina meneó la cabeza con aire de duda, y dijo entre dientes:

—Yo soy muy buena, pero se necesita mucha paciencia para ver siempre delante de sí una cara larga y unos ojos llorosos; sobre todo cuando se trata de una miserable criada.

Esta adivinó más bien que entendió estas palabras, y lanzó un profundo suspiro.

El duque se clavó las uñas en el pecho y se arrancó los cabellos como un insensato.

(Se continuará).

#### A UN CLAVEL JASPEADO.

Quiso un sabio nombre dar  
Simbólico á cada flor,  
Y al ver tu forma y color  
No te acertaba á nombrar.

Pero un día fijó en tí  
Largo rato su mirada,  
Y al verte pura y manchada  
Con lágrimas, dijo así:

«Muestra tu corola ufana  
Sobre cándida blancura;  
Lágrima ¡ay! de amargura  
Te llamaré dicha humana» (1).

Por eso yo cuando miro  
Tu matiz con puntos rojos,  
Cierro angustiada los ojos  
Y se me escapa un suspiro.

J. B. DE G.

#### ¡EL ORO!

Yo soy de la tierra el *Genio* absoluto,  
No hay nada que venza mi altivo poder;  
Lugares, ciudades, naciones y reinos,  
A mí solo deben su vida y sosten.

Yo soy lo que llaman la llave maestra,  
Que cierra ó que abre la suerte al mortal;  
Esclavas y reyes, columnas y altares,  
Si yo los apoyo, por mí se alzarán.

Por mí los defectos sociales pululan.  
Por mí las virtudes se ven perecer;  
Yo impongo ó desprecio del mundo las leyes,  
Por mí el sér humano, se muestra cual es.

Doquier me respetan... ¡Doquiera me admiran!  
Doquieran me llaman ¡SUPREMO Señor!!!  
Y es tal la influencia que ejerzo en el hombre,  
Que soy su esperanza... su cielo... su Dios.

E. OSUNA Y GUERRERA.

#### TEATROS Y SALONES.

En el teatro Real se ha puesto en escena la ópera de gran espectáculo del inmortal Meyerbeer, *Glück* *Ugonotti*, bien interpretada por las Sras. Mila-Kupfer, Rambelli y Brambilla, y los Sres. Stagno, Pandolfini, Uetam y Silvestri. También se ha cantado con aplauso *Aida*, por las Sras. Kupfer y Pascua, y los Sres. Oxilia, Bianchi y Silvestri; *Lucia di Lammermoor*, *Fausto*, *Lucrezia Borgia*, *Favorita*, *Roberto el Diabolo*, *L'Africana* y otras bellas partituras, que obtuvieron una perfecta y notable ejecución por parte de los eminentes artistas, que constituyen una compañía como pocas veces se ha visto reunida.

En primera clase se titula la comedia en tres actos, escrita en verso por el aplaudido autor D. Miguel Echegaray, estrenada en el teatro de la Princesa y representada por la compañía que dirige el señor Mario, con el esmero y perfección que le es proverbial. La idea que expone la obra no es nueva, pero es muy bella y está bien desarrollada, terminando con lógico y moral desenlace. La versificación es muy linda y con bellos pensamientos y algunas expresiones de lirismo que fueron aplaudidas del público, llamando al palco escénico al autor y á los actores, Stas. Mendoza Tenorio y Martínez, y los señores Mario, Cepillo, Rubio y Sanchez de Leon, que con su talento dieron gran realce á la acción.

Con el título *Botasillas*, se estrenó en el teatro de la Comedia, y entretuvo agradablemente al público, un juguete cómico en un acto de D. Miguel Casan, que en unión de los actores fué llamado á la escena á recibir justos aplausos.

En el teatro de la Zarzuela se ha estrenado un *vaudeville* de espectáculo en tres actos, titulado *El viaje á Suiza*, que fué escrito en francés para los célebres Hanlon-Lees, representándose repetidamente en el teatro de Varietés, de París, y ha sido ahora arreglado á la escena española por D. Vital Aza y D. Miguel Echegaray, transformando completamente el original francés, del cual solo siguen la trama general, pero revistiéndolo de chistes y ocurrencias de cosecha propia.

Un boticario de mucha edad se casa con una joven linda, graciosa y alegre, que está, por desgracia del primero, enamorada de un primo travieso y emprendedor, el cual se confabula con un amigo, á quien el boticario había jugado una mala pasada, para salvar la cuenta, á cuyo objeto determinan seguir á los esposos en su viaje de novios á Suiza, convirtiendo el viaje de placer en un verdadero calvario para el marido.

(1) Alfonso Karr.

Los tres actos del viaje son tan sólo un pretexto para que la *troupe* Hanlon Lees ponga de manifiesto los notables ejercicios gimnásticos y cuadros pantomímicos que tanto renombre les han dado. Es increíble la destreza y agilidad de dichos artistas y el ingenio de sus chistes *chapurrados* en español; es una manifestación de fuerza material y donosura de gran efecto, que hacen reír espontáneamente al público, el cual pasa muy agradablemente el rato y queda complacido de un viaje, hecho por su parte sin incomodidades, sin frío, no obstante la nieve que hay en el territorio; sin sufrir percances, á pesar del descarrilamiento que ocurre, y con gran amenidad. La ejecución fué buena por parte de los artistas encargados de la interpretación, y recibieron justos aplausos. El empresario los recibirá en metálico, y este viaje en invierno será para él un prolongado Agosto.

El incidente conyugal en un acto, titulado *Traducción libre*, original de D. Eugenio Sierra, estrenado y muy bien ejecutado en el teatro de Lara, está escrito con corrección y contiene chistes cultos y de buena ley, que fueron acogidos con agrado por el público que llenaba el coliseo.

La famosa gimnasta miss Leona Daré, tan aplaudida del público madrileño en sus arriesgados ejercicios en el trapecio, se ha presentado nuevamente en el teatro de Apolo en un espectáculo de distinto género del en que se le había admirado. El estatuario antiguo que lo constituye, proporciona á la bella artista un medio para exhibir sus modeladas formas esculturales en actitudes artísticas, aparentando su figura, que destaca sobre un fondo negro, clásicas estatuas debidas á hábil cincel. La compañía de zarzuela que actúa en el propio teatro y comparte con miss Leona el programa de cada una de las dos secciones del espectáculo, es muy aceptable y fué justamente aplaudida.

Con éxito muy lisonjero se ha estrenado en el teatro Martín una revista trágico-cómico-lírica, titulada *A real y medio la pieza*, *Revista de 1885*, que contiene algunos cuadros muy bien presentados, en los cuales se recuerdan los principales sucesos del año á que se refiere, con chistes de buena ley, graciosas alusiones y epigramas satíricos bien escritos por el Sr. Navarro Gonzalvo, y amenizados con linda y agradable música de los maestros señores Espino y Rubio, mereciendo algunos números los honores de repetición, y aplausos los actores encargados de la interpretación de la obra.

EVAR.

#### PATRON CORTADO.

Repartimos con el presente número el modelo que ha servido de tipo para grabar el *corpiño de soirée*, fig. 14. Consta de cinco piezas, á saber: espalda, costadillo de la misma, delantero, peto y ladito. Por el corte de delante se comprende la supresión de los pliegues, cuya profundidad se reduce por la costura de unión. Sería conveniente que el lado comprendido entre la sisa y hombrera del delantero fuera cortado al biés, á fin de evitar arrugas á través de la cintura. La manga puede suprimirse y reemplazarse por un encaje blanco de Alençon ó Bruselas, encaje que debe fruncirse fuertemente al rededor de la sisa. Las piezas se unen por el número de piquetes dados en sus respectivas costuras.

CESÁREO HERNANDO.

#### EXPLICACION DEL FIGURIN DE MÁSCARAS.

FIG. 1.<sup>a</sup> *Panadera*.—Falda corta de raso rosa, orillada de una tira de raso verde: delantal de raso blanco y chaqueta igual, abierta sobre chaleco rosa con botones de raso verde, como el cuello alto. Cofia de raso blanco.

FIG. 2.<sup>a</sup> *Cantiniere*.—Falda de lana azul con tira de lana encarnada: delantal de muselina y cuerpo azul con solapas encarnadas, adornadas de botones como las vueltas de manga. Casco de metal con pluma encarnada.

FIG. 3.<sup>a</sup> *Gendarme*.—Falda de raso amarillo y levita de paño azul, con vueltas amarillas en la falda: forrajera y banda de plata y sombrero gendarme. Botas de charol.

FIG. 4.<sup>a</sup> *Prisionera*.—Falda de velo blanco con cadena en el bajo, bordado con seda acero: chaqueta abierta sobre bullon, y cuello, cadena y bola de pasamanería imitación de acero. Gorra blanca y zapatos lo mismo.

FIG. 5.<sup>a</sup> *Juez*.—Vestido para niña, con falda plorada, de velo negro, y plaston suelto en el cuello, recogido del talle: manga ancha y corta, corbata blanca de muselina y pata de armiño al hombro. Birrite con galones de plata, y medias y zapatos negros.

FIG. 6.<sup>a</sup> *Carcelera*.—Falda de raso rayado encarnado y amarillo, con tira al borde de terciopelo negro: delantal de surah azul. Cuerpo de raso encarnado, con escote cuadrado orillado de terciopelo, y cofia de muselina con cinta azul. Medias rayadas y zuecos.

La *Laborandine* se emplea en lociones, bastando un solo frasco para volver el cabello espeso, vigoroso y suave sin engrasarlo. El frasco 20 francos.—Dusser, inventor, 1, rue J. J. Rousseau, París.—Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa. En Barcelona, en casa Lafont y Compañía.

#### HIGIENE DEL CUTIS, BELLEZA DE LA TEZ.

Para proteger la epidermis contra las influencias perniciosas de la atmósfera, para devolver ó conservar al rostro frescura, juventud, aterciopelado, basta con adoptar para la toilette diaria la crema SIMON á la glicerina.

Depósito: SIMON, 36, rue de Provence, París, perfumerías, farmacias y sederías de España y Ultramar.

**DAD HIERRO á vuestra hija, decía un médico consultado por una madre acerca de su hija, que sufría de anemia y palideces de color. — ¿Pero qué hierro dará á mi hija? preguntó la madre. — EL HIERRO BRÁVAIS, respondió el doctor, pues es la preparación que más se aproxima á la forma en que el Hierro está contenido en la sangre, y por consiguiente sus efectos son superiores á todos los demás preparados ferruginosos. En todas las Farmacias. — Exigid la firma.**

#### CORRESPONDENCIA.

##### DIRECTIVA.

Jerez.—D. R. M.—Gracias por su felicitación de año nuevo. Las letras para sillerías en crudillo se bordan al pasado con hilo grueso de color, ó los contornos de la letra con trencilla y el fondo á puntos encontrados, que se llama punto de arroz.

Estella.—D. I. T.—El abrigo que me indica de nuestros modelos, debe hacerse en jerga bouclé para diario: los de terciopelo brochado son demasiado pretenciosos para el objeto que me dice.

Monóvar.—Srta. María.—Tiene V. Jersey desde 15 pesetas en adelante: los bordados con soutache y cristal, que son los más lindos, cuestan de 20 á 30 pts.

Coruña.—D. S. T.—Para bordar las tiras de peluche que destina á su vestido granate, debe hilvanarlas antes sobre una tela blanca que tenga algo de apresto y la sostenga: de este modo sale mucho mejor el bordado.

Gijón.—Una madre cariñosa.—No soy partidaria de los colegios mas que durante las horas de clase. Yo le aconsejaría mejor que enviar á su hija lejos de su lado, costearla ahí el m. jor colegio, y tomarse V. el trabajo de educarla para la sociedad y para la familia. Este es cuidado que corresponde á una madre.

Una suscritora.—Atendiendo á su petición de tres iniciales para bordar á la cruz, hoy comenzamos un abecedario, así que saldrán las letras de más ó menos tamaño, segun los hilos que se tomen.

##### ADMINISTRATIVA.

Pontevedra.—V. de M.—Tomada nota de una suscripción por el año 86 para doña J. B. de B. y enviados los números.

Valladolid.—J. G.—Renovada la suscripción como me ordena y enviados los números.

Muro.—A. M. G. M.—Renovada la suscripción que ordena, y en su día dispondré de los fondos.

Omeles de Nogaya.—P. M.—Recibida la libranza, renovada la suscripción y mandados los números.

Valencia.—F. A.—Renovada la suscripción de doña D. G. de B. y mandados los números.

Benavente.—M. A.—Recibida la libranza y sellos, tomada nota de las dos suscripciones que pide y enviados los números.

Coruña.—A. M. P.—Recibida la libranza y sellos, tomada nota de las dos suscripciones y mandados los números.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de una suscripción por año y enviados los números.

Granada.—G. A.—Renovada la suscripción de doña A. Z. I. y mandados los números publicados.

Puerto de Santa María.—L. M.—Recibida la libranza y sellos y tomada nota de la suscripción que ordena.

Avilés.—I. G.—Tomada nota de una suscripción para doña A. B. de A. y enviados los números.

Elche.—M. S.—Recibida la libranza, tomada nota de la suscripción y enviados los números.

Córdoba.—D. B.—Recibida la libranza y renovada la suscripción por el año 86.

Barcelona.—G. P.—Tomada nota de una suscripción por año para doña C. G. de LL.

Sevilla.—M. F.—Recibida la libranza, renovada la suscripción y mandado lo publicado.

Echarri-Aranaz.—E. G.—Recibida la libranza en pago de la suscripción.

Oviedo.—F. A. G.—Recibidas las diez pesetas en metálico y tomada nota de una suscripción por 6 meses para doña P. S.

Herrera de Pisuegra.—D. R. E.—En vista del contenido de su carta, cuando por segunda vez los tomos y números publicados.

Ferrol.—F. O. C.—Tomada nota de una suscripción por trimestre á su nombre y mandados los números.

Vich.—E. C.—Recibida la libranza y sellos, en pago de las 3 suscripciones que le sirvo.

Reus.—J. S.—Tomada nota de una suscripción por 3 meses y mandado lo publicado.

Ginzo de Limia.—Recibida la libranza, tomada nota de una suscripción por el año 86 y mandados los números que reclama.

Pontevedra.—J. B.—Recibida la libranza y sellos, tomada nota de la suscripción por el año 86 para doña L. S. de G. y mandados los números.

Coruña.—C. F.—Tomada nota de las 2 suscripciones que pide y mandados los números.

Las Palmas.—A. D.—Renovadas las 2 suscripciones que me ordena y mandados los números.

Arrecife de Lanzarote.—D. M. M.—Tomada nota de las 2 suscripciones que pide y mandados los números.

Orense.—S. P.—Tomada nota de una suscripción por el año 86 para doña P. B. G. y enviados los números.

Sopena.—E. G.—Recibida la libranza, renovada la suscripción y enviados los números.

Barcelona.—C. F.—Tomada nota de 3 suscripciones que me pide en carta y enviados los números.

Las Villas.—G. M. P.—Recibida su carta, renovada la suscripción por un año y enviados los números que reclama. En uno de los próximos números irán las iniciales que me pide.

Barcelona.—R. V. P.—Recibido los sellos, renovadas las dos suscripciones y mandados los números.

Torrijos.—F. C.—Recibida la libranza en pago de su suscripción durante el año 86.



Frasco: 5 fr. en Paris

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
&  
pone y conserva el cutis limpio y terso

En St-Denis, 26  
CANDES et C<sup>ie</sup>

DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**  
BI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**

PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASIS  
Agentes naturales é indispensables de la  
DIGESTION

**12 años de éxito**  
contra las  
DIGESTIONES DIFÍCILES ó INCOMPLETAS  
MALES DEL ESTOMAGO,  
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION,  
CONVALENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

**PERFUMERIA ORIZA**  
de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
DE  
**NINON DE LENCLOS**

LEGRAND, PARFUMIER  
Dépôt de plusieurs cours  
207, RUE S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza  
y blanquea la PIEL  
y le da la TRANSPARENCIA y la  
FRESQUERA de la JUVENTUD.  
Hasta la edad la más adelantada  
PRESERVA IGUALMENTE  
el rostro del Bochorno,  
de las Manchas de Rojez  
y de las Arrugas.

DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

**ORIZA-LACTÉ**  
LOCION EMULSIVA  
Blanquea y refresca la piel  
Quita las manchas de rojez.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
JABON segun el O. Reveil  
Lo mas suave para la piel.

**ESS.-ORIZA**  
Perfumes a todos los ra-  
milletes de flores nuevos.  
Adaptados por la moda.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
PÓLVO de FLOR de ARROZ  
adherente a la piel.  
Dando el Afelpado del  
molocoton.

No mas Tinturas progresivas  
para el pelo blanco.

**ORIZANE**  
DE  
JAMES SMITHSON  
Un solo Frasco  
Para devolver enseguida  
al Cabello y a la Barba  
el color natural en  
TODOS LOS Matices

207 rue S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO  
no hay necesidad del AVAR la CABELLA  
antes ni despues  
APLICACION FACIL  
Resultado inmediato  
No mancha la piel, ni perjudica  
la salud.  
En todas las Perfumerias  
y Peluqueras.

Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

**Inga de la India**  
de GRIMAUDT y Cia, Paris

Exclusivamente vegetal, este medi-  
camento cura, en breves momentos,  
las Jaquecas, Neuralgias y Dolores  
de Cabeza. En las orillas del Ama-  
zonas, donde nace, es popular y  
existe en todas las casas para com-  
batir los Cólicos y las Diarreas.

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne  
Y en las principales Droguerías y Farmacias.

## DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA

por  
D. FELIPE PICATOSTE

Precio 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

**CONTRA**

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis  
y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA  
pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una  
eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Aca-  
demia de Medicina de Francia. Como no contienen  
Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor al-  
guno, a los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS  
DEL MUNDO ENTERO.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

**PERFUMERIA ESPECIAL**

**LACTEINA E. COUDRAY**

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

JABON de LACTEINA para el Tocador.  
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.  
POMADA a la LACTEINA para el cabello.  
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.  
AGUA de LACTEINA para el tocador.  
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.

ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.  
POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA para  
embellecer la dentadura.  
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.  
LACTEININA para blanquear el cutis.  
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Deposito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

**PARA CONSERVARSE JÓVEN** y no temer las arrugas, emplead la BBISE EXOTIQUE de la Perfumeria Exótica, Rue du 4 Septembre, 35.

**NO HAY** procedimiento más higiénico que la LISMURROCINA, nuevo preparado de bismuta de la Perfumeria Exótica, 35, rue du 4 Septembre, Paris, que sirve para devolver al pelo sus primitivos matices, incluso a la raíz, sin alterar el cuero cabelludo.

**LA CREMA EPILEINE** es un nuevo producto de la Perfumeria Exótica, 35, rue du 4 Septembre, Paris; quita insensiblemente el vello de la cara, como el AGUA EPILEINE (5 francos el bote) quita el de los brazos y las piernas.

**DESCONFIAD** de las falsificaciones. El ANTI-BOLEOS embellece a las más bellas, suprimiendo, sin dejar señales en el rostro, los puntos negros que afean la nariz, la frente y la barba, ó alteran la lozanía de los cutis más tersos.

**PERFUMERIA EXOTICA, 35, rue du 4 Septembre, Paris.**

**REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES**

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.—PRECIO: 40 RS. AL AÑO

Direccion y Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

**COMPañIA COLONIAL**

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montería, 8.—Madrid

Premiados en 20 exposiciones.

**CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ**

Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

**EL CORREO DE LA MODA**

**EDICION DE SASTRES**

Director: Don Cesáreo Hernando de Pereda

Se publica mensualmente, constanding cada número de ocho páginas en folio, un magnífico figurín iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

**PRECIOS DE SUSCRICION**

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 céntos.  
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 céntos.  
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.

Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalara *La Moda fiscal parisien*, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cents. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.

Los suscriptores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7,  
donde se dirigirán los pedidos a nombre del Administrador.

**MANUAL DE CORTE Y CONFECCION**

DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

FOR

**D. CESAREO HERNANDO DE PEREDA**

Declarada de texto  
por la Direccion de Instruccion pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden  
de 12 de Junio del mismo año, publicada en la *Gaceta* de dicho día

OBRA DEDICADA A LAS MAESTRAS DE ESCUELA  
DIRECTORAS DE COLEGIOS  
MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES

**Segunda edicion**

Corregida y aumentada con nociones de confeccion  
planchado y modelos de última novedad, bajo el título de *Lecciones  
de Corte de Vestidos para la Mujer*, etc.

Se halla de venta en esta Administracion, calle del Doctor Fourquet, numero 7,  
al precio de 6 rs. en rústica y 8 en tela.

**EL CORREO DE LA MODA**

35 años de publicacion

**PERIODICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA**

Da patrones cortados con instrucciones  
para que cada suscritora pueda arreglarlos a su medida,  
y figurines iluminados de trajes y peinados

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

El más útil y más barato de cuantos se publican de su género.—Tiene  
cuatro ediciones.

**PRECIOS DE SUSCRICION**

1.<sup>a</sup> EDICION.—De lujo.—48 números, 48 figurines, 12 patrones cor-  
tados, 24 pliegos de patrones tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines  
de peinados de señora.  
Madrid: un año, 30 pesetas.—Seis meses, 15,50.—Tres meses, 8.—Un  
mes, 3.  
Provincias: un año, 36 pesetas.—Seis meses, 18,50.—Tres meses, 9,50.

2.<sup>a</sup> EDICION.—Económica.—48 números, 12 figurines, 12 patrones  
cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones tamaño natural y 2  
figurines de peinados de señora.  
Madrid: un año, 18 pesetas.—Seis meses, 9,50.—Tres meses, 5.—Un  
mes, 2.  
Provincias: un año, 21 pesetas.—Seis meses, 11,50.—Tres meses, 6.

3.<sup>a</sup> EDICION.—Para Colegios.—48 números, 12 patrones cortados,  
24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones.  
Madrid: un año, 12 pesetas.—Seis meses, 6,50.—Tres meses, 3,50.—  
Un mes, 1,25.  
Provincias: un año, 13 pesetas.—Seis meses, 7.—Tres meses, 4

4.<sup>a</sup> EDICION.—Para Modistas.—48 números, 24 figurines, 12 pa-  
rones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y  
2 de figurines de peinados de señora.  
Madrid: un año, 26 pesetas.—Seis meses, 13,50.—Tres meses, 7.—Un  
mes, 2,50.  
Provincias: un año, 29 pesetas.—Seis meses, 15,50.—Tres meses, 8.

ADMINISTRACION: calle del Doctor Fourquet, 7,  
donde dirigirán los pedidos a nombre del Administrador.

Las Sras. Suscriptoras a la 1.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURÍN ILUMINADO, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> el patron cortado.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.